

Informe consultivo: Reconocimiento de los ataques a la Estrella de David como actos de odio racial según la legislación británica

Autor: We Believe In Israel

Prólogo	3
Introducción	4
Análisis jurídico y de la Estrella de David como símbolo protegido	4
La centralidad sociológica y cultural de la Estrella de David	5
Implicaciones jurídicas e institucionales	6
Estudios de casos de ataques contra la Estrella de David en el Reino Unido	6
La policía ordena a un judío que oculte su Estrella de David (Edimburgo, 2024)	7
Desfiguración de la estatua de Amy Winehouse Pegatina de la Estrella de David destrozada (Londres, 2024)	7
Grafitis antisemitas con la Estrella de David y frases conspirativas sobre el 11-S (Londres, 2019)	8
Imágenes de la "Estrella-esvástica" e incoherencia de la fiscalía (Cambridgeshire, 2024)	
Exclusión de símbolos judíos de espacios activistas (contexto 2023-2024)	9
La racialización del odio antijudío en el antisionismo contemporáneo	10
Recomendaciones políticas: Salvaguardar la Estrella de David y contrarrestar el odio antijudío en el Reino Unido	11
Reconocer la Estrella de David como objetivo de odio monitoreado	11
Formación obligatoria para la policía y las autoridades locales	12
Empoderar a las comunidades judías para recuperar y exhibir la Estrella de David	12
Educación pública y sensibilización	12
Seguimiento e investigación	12

Prólogo

Desde cualquier punto de vista razonable, la Estrella de David es uno de los símbolos más reconocibles de la Tierra. Ha adornado tumbas antiguas y banderas modernas, cúpulas de sinagogas y colgantes de plata, e incluso, de forma grotesca, los uniformes de judíos perseguidos bajo el régimen nazi. Es, en resumen, un símbolo no sólo de importancia teológica o lealtad nacional, sino de la presencia de todo un pueblo en el escenario de la historia.¹

Y, sin embargo, nos encontramos en una época en la que este símbolo, tan rico en significado cultural y espiritual, se ha vuelto sospechoso a los ojos de algunos. Cuando un emblema de la vida y la resistencia judías se pinta con cruces gamadas, se borra de las exposiciones públicas y se trata como una provocación en lugar de como un derecho de nacimiento. Donde a los escolares judíos se les dice que escondan sus collares por su propia seguridad, y los estudiantes universitarios esconden sus Estrellas con la esperanza de evitar enfrentamientos². Atacar la Estrella de David no es, como a algunos les gustaría afirmar, un acto político dirigido contra un gobierno o una política exterior. Es un acto de vandalismo íntimo, un intento de llegar a la médula misma de la identidad judía y declararla inaceptable. En ese contexto, la distinción entre antisemitismo y antisionismo no sólo se vuelve turbia, sino que, en ocasiones, carece por completo de sentido.

No nos hagamos ilusiones: este informe que tienen en sus manos no es un mero ejercicio académico, ni una educada revisión de semántica simbólica. Es un grito de guerra por la claridad moral. Un llamamiento a nuestros legisladores, educadores, agentes de policía y ciudadanos para que reconozcan lo que debería haber sido obvio desde el principio: que atentar contra un símbolo tan integral de la fe y la identidad judías es incurrir en odio racial y religioso. No importa lo ingeniosamente que se disfrace bajo estandartes de activismo o protesta, el efecto es el mismo: hacer que los judíos sean menos visibles, menos seguros y menos bienvenidos.

Gran Bretaña, en sus mejores momentos, es un país donde la libertad religiosa y de expresión cultural son bienes preciados, no privilegios que se revocan a voluntad. No pedimos a nuestros vecinos sijs que se quiten sus turbantes, ni ordenamos a nuestros ciudadanos musulmanes que oculten sus medias lunas. ¿Por qué entonces se espera que los judíos se retiren al silencio, que emborronen sus símbolos por miedo a ser ofendidos?

Este informe consultivo es oportuno y necesario. Se basa en precedentes jurídicos, testimonios comunitarios y razonamientos morales para presentar una serie de recomendaciones que no sólo son sólidas, sino urgentes. Porque si de verdad creemos en los valores del pluralismo, la dignidad y el Estado de derecho, debemos defenderlos no en abstracto, sino en concreto: en la esquina de la calle donde se desfigura una estatua judía, en el aula donde se burlan de un niño por llevar una Estrella, en la decisión silenciosa de un joven de ocultar su identidad bajo la camisa. Hay momentos en la vida de una nación en que el silencio se convierte en complicidad. Que este no sea uno de ellos. La Estrella de David no pertenece a las sombras de la vida pública, sino a su luz. Decidámonos, aquí y ahora, a hacer que esa luz brille de nuevo.

Por Catherine Perez-Shakdam - Directora Ejecutiva Creemos en Israel

¹ Museo Conmemorativo del Holocausto de Estados Unidos, "Insignias: Symbols of Nazi Persecution", Holocaust Encyclopedia, consultado el 7 de agosto de 2025, <https://encyclopedia.ushmm.org/content/en/article/badges-symbols-of-nazi-persecution>.

² Ella Glover, "Jewish Students Are Being Forced into Hiding - And They're Still Being Accused of Being Oppressors", *Dazed Digital*, 16 de noviembre de 2023, <https://www.dazeddigital.com/life-culture/article/60996/1/jewish-students-are-being-forced-into-hiding-and-theyre-still-being-accused>.

Introducción

Los ataques contra la Estrella de David -ya sea mediante su desfiguración, su borrado de espacios públicos o el acto cada vez más común de excluirla de actos cívicos- deben reconocerse inequívocamente como manifestaciones de odio racial y religioso en el ámbito de la legislación británica vigente. La Estrella de David (Magen David) no es un mero motivo ornamental ni un emblema nacional; es un símbolo indeleblemente ligado a la historia, la identidad y la continuidad judías. Precede en siglos a la moderna nación-estado de Israel, y sirve tanto de insignia religiosa sagrada como de emblema del pueblo judío: una expresión comunitaria de pertenencia, resistencia y herencia espiritual.³

Apuntar a este símbolo, vilipendiarlo o desterrarlo de la vista pública, no es un acto neutral de protesta política. Es, en esencia, un ataque a la identidad judía, una declaración de que la propia identidad judía no es bienvenida en ciertos sectores de la vida pública. Hace que la distinción entre antisionismo y antisemitismo no sólo sea porosa, sino redundante, porque lo que se ataca no son las políticas de un gobierno lejano, sino el corazón simbólico de la existencia judía.

Este informe consultivo realiza un riguroso análisis jurídico y sociológico de la situación actual de la Estrella de David en Gran Bretaña. Explora por qué el símbolo merece una protección explícita en el marco de los delitos de odio, se basa en un creciente número de estudios de casos documentados en todo el Reino Unido en los que la Estrella ha sido desfigurada, censurada o convertida en tabú, y sitúa estos actos dentro de una corriente ideológica más amplia, a saber, el carácter cada vez más racializado del activismo antisionista.

Por último, formula una serie de recomendaciones políticas urgentes destinadas a restablecer la claridad moral de nuestras instituciones públicas: que se reconozcan y persigan como delitos de odio los incidentes relacionados con la Estrella de David; que los encargados de hacer cumplir la ley reciban una formación adecuada para reconocer tales prejuicios; y que las comunidades judías británicas tengan la dignidad y la tranquilidad de saber que los símbolos de su identidad no están sujetos a una aceptación condicional.

Permitir que la Estrella de David se difame, se borre o se convierta en objeto de controversia en la plaza pública no es sólo un fracaso del multiculturalismo, es un abandono del propio liberalismo.

Análisis jurídico y sociológico de la Estrella de David como símbolo protegido

Según la legislación británica, los actos antisemitas pueden ser perseguidos como delitos de odio racial o religioso, lo que refleja la identidad única y dual del pueblo judío como grupo étnico y comunidad religiosa. Este doble reconocimiento ha sido afirmado en los niveles más altos de la jurisprudencia británica: la Cámara de los Lores, en *Mandla v Dowell-Lee* [1983], reconoció a los judíos (y a los sijs) como un grupo étnico o racial distinto a efectos de la legislación sobre relaciones raciales. En consecuencia, la conducta dirigida contra los judíos —ya sean

³ Jonathan D. Sarna, “The Star of David: Symbol of Judaism,” *My Jewish Learning*, accessed August 7, 2025, <https://www.myjewishlearning.com/article/the-star-of-david/>.

individuos o identificadores comunitarios como los símbolos— entra de lleno en el ámbito de la legislación destinada a combatir los delitos de odio con agravantes raciales⁴.

El judaísmo, por supuesto, es también una tradición religiosa, por lo que las disposiciones británicas sobre delitos motivados por el odio -en particular la Ley de Delincuencia y Desorden de 1998 y la Ley de Orden Público de 1986- garantizan que los delitos motivados por la hostilidad hacia las creencias o prácticas religiosas judías se castiguen con penas más severas. En la práctica, esto significa que el acoso, el vandalismo o la violencia dirigidos contra personas, instituciones o símbolos judíos pueden ser perseguidos en virtud de las leyes de agravación racial o religiosa, dependiendo de las particularidades contextuales del delito⁵.

Sin embargo, la cuestión fundamental, que este informe consultivo pretende abordar, es si las interpretaciones actuales de la legislación sobre delitos de odio protegen adecuadamente los símbolos de la identidad judía -en particular la Estrella de David- de actos de hostilidad, denigración o exclusión. La ley proporciona las herramientas; el reto apremiante consiste en garantizar que la Estrella de David sea reconocida explícitamente como símbolo protegido en estos marcos.

La centralidad sociológica y cultural de la Estrella de David

La Estrella de David (Magen David) no es un mero motivo decorativo ni un emblema político moderno. Es, y ha sido durante mucho tiempo, un símbolo de profundo significado religioso, étnico y comunitario para el pueblo judío. Adorna sinagogas y lápidas. Se lleva con orgullo alrededor del cuello de los judíos británicos, desde Golders Green hasta Glasgow. Aparece en el arte comunitario judío, en los tejidos litúrgicos y está profundamente entretejida en la identidad cultural judía. Si bien es cierto que la Estrella figura en la bandera nacional de Israel -un Estado creado para proporcionar a los judíos refugio y autodeterminación tras milenios de persecución-, es muy anterior a la fundación de ese Estado. Para los judíos de todo el mundo, incluido el Reino Unido, la Estrella de David sigue siendo un símbolo intemporal de pertenencia, fe y pertenencia a un pueblo.

De ello se desprende, por tanto, que el ataque, la desfiguración o la retirada de la Estrella de David de la vista pública no es un acto políticamente neutro. Es, en efecto, una declaración de que la identidad judía -y, por extensión, la presencia judía- no es bienvenida en la esfera pública. En los últimos años se ha observado una tendencia de organizaciones a prohibir la Estrella de David en protestas públicas o a retirarla de exposiciones por temor a "provocar tensiones".

En todos los casos, lo que se condena no son las políticas del gobierno de Israel, sino la propia identidad comunitaria judía, que es objeto de vigilancia, ostracismo o eliminación.

Esta práctica no sólo es moralmente indefendible, sino que en muchos casos es legalmente cuestionable. El Informe Macpherson (1999), que siguió al asesinato de Stephen Lawrence, estableció un claro precedente en la respuesta británica a los delitos motivados por el odio: un

⁴ *Mandla (Sewa Singh) v Dowell-Lee* [1983] 2 AC 548 (HL); véase también la opinión de Lord Fraser que reconoce a los judíos y a los sijs como grupos étnicos a efectos de la Ley de Relaciones Raciales de 1976. Comentario en Geoffrey Bindman, "Racism and the Law: The Mandla Case", *Race & Class* 25, n° 1 (1983): 69–72. <https://doi.org/10.1177/030639688302500106>.

⁵ Véase *Crime and Disorder Act 1998*, c. 37, Parte II, secciones 28-32, que definen y endurecen las penas por delitos con agravante racial o religioso; y *Public Order Act 1986*, c. 64, Parte III, secciones 17-29, que abordan la incitación al odio racial y religioso. Legislación disponible en: <https://www.legislation.gov.uk/ukpga/1998/37> y <https://www.legislation.gov.uk/ukpga/1986/64>.

incidente debe tratarse como racista o motivado por el odio si la víctima o cualquier otra persona lo percibe así. Este enfoque centrado en la víctima significa que si los miembros de la comunidad judía perciben colectivamente la prohibición o desfiguración de su emblema como un acto de odio o intimidación, debe registrarse y tratarse como tal.⁶

Implicaciones jurídicas e institucionales

La doble condición de la Estrella de David, como símbolo de la identidad judía religiosa y étnica, refuerza aún más su derecho a la protección. El antisemitismo, como la historia y la

la historia y la investigación sociológica, no distingue entre "raza" y "religión". Ataca a los judíos indiscriminadamente, ya sea bajo el disfraz de la retórica antisionista o de antiguos mitos conspirativos. Tanto si el agresor dibuja una esvástica en el muro de una sinagoga como si arranca una bandera judía con la Estrella de David, el mensaje es el mismo: los judíos no están seguros aquí.

Este punto ha sido reconocido por la Junta de Diputados de los Judíos Británicos, que señala que la inclusión de los judíos en la legislación sobre odio racial garantiza que la incitación contra los judíos o sus símbolos sea perseguible de la misma manera que los actos dirigidos contra otras minorías étnicas. Sin embargo, como demostrará este informe, persiste una brecha entre la ley en principio y su aplicación en la práctica. Con demasiada frecuencia, las autoridades locales, las fuerzas policiales y las instituciones no tratan los ataques contra la Estrella de David con la gravedad adecuada, considerándolos disputas políticas en lugar de agresiones selectivas contra una minoría protegida.⁷

Para colmar esta laguna, se necesitan ahora orientaciones legales y de procedimiento claras. Las instituciones deben ser instruidas para tratar cualquier prohibición pública, desfiguración o denigración de la Estrella de David como prueba prima facie de un incidente de odio, sujeto a una investigación y respuesta completas. Las escuelas, los ayuntamientos y los organizadores de eventos deben recibir formación sobre el significado del símbolo y ser conscientes de los riesgos que conlleva.

Los colegios, ayuntamientos y organizadores de eventos deben ser educados sobre el significado del símbolo y ser conscientes de las consecuencias legales de discriminarlo.

Estudios de casos de ataques contra la Estrella de David en el Reino Unido

En esta sección se presenta una selección de incidentes documentados en el Reino Unido en los que la Estrella de David fue objeto de ataques deliberados mediante actos vandálicos, exclusión pública o uso difamatorio. El efecto acumulativo de estos casos demuestra no sólo la vulnerabilidad simbólica de la identidad judía en la esfera pública, sino también la creciente normalización de la hostilidad antijudía bajo la apariencia de expresión política.

⁶ Sir William Macpherson, *The Stephen Lawrence Inquiry: Report of an Inquiry by Sir William Macpherson of Cluny*, Cm 4262-I (Londres: The Stationery Office, 1999), párrafo. 45.4.

Disponible en:

https://assets.publishing.service.gov.uk/government/uploads/system/uploads/attachment_data/file/277111/4262.pdf.

⁷ Board of Deputies of British Jews, *Hate Crime, Antisemitism and the Law*, consultado el 7 de agosto de 2025, <https://www.bod.org.uk/hate-crime-antisemitism-and-the-law/>.

El objetivo de este emblema no es teórico. Es tangible, visible y experimentado por judíos de toda Gran Bretaña, desde las calles de Edimburgo hasta los campus universitarios de Londres.

Cada uno de los ejemplos siguientes ilustra cómo la Estrella de David se ha convertido en un pararrayos de la animadversión con agravantes raciales y religiosos, y por qué deben adaptarse los marcos jurídico y policial para tipificar explícitamente tales actos como delitos de odio.

La policía ordena a un hombre judío que oculte su Estrella de David (Edimburgo, 2024)

En febrero de 2024, durante una manifestación propalestina en Edimburgo, un agente de la Policía de Escocia ordenó a un transeúnte judío que escondiera su collar con la Estrella de David por su propia seguridad. Las grabaciones de la cámara corporal grabaron al agente advirtiéndole al hombre de que "la gente se enfadará mucho, mucho... esa Estrella les hará estallar". El hombre, que estaba filmando tranquilamente la protesta sin hacer nada ilegal, protestó: "Soy judío... no veo ningún problema en mostrar mi judaísmo". Señaló con razón que si a otros les "provoca" un símbolo religioso judío, el problema radica en su intolerancia, no en su identidad.⁸

La Campaña contra el Antisemitismo (CAA) condenó públicamente la conducta de la policía, declarando: ¿Qué derechos se protegen aquí, los de los ciudadanos respetuosos de la ley o los de las turbas que podrían verse "provocadas" por la simple presencia de judíos en público?"⁹

Este caso ejemplifica la capitulación institucional ante los posibles desórdenes, al desplazar la carga de la tolerancia a la minoría. A un judío que exhibía un emblema religioso se le ordenó que suprimiera su identidad en público. Esto no es protección; es rendición. Envía el mensaje de que es la intimidación antisemita, y no los derechos de las minorías, la que determina los límites de la expresión pública.

Desfiguración de la estatua de Amy Winehouse: Pegatina de la Estrella de David vandalizada (Londres, 2024)

En Camden, Londres, unos manifestantes pintarrapearon el collar con la Estrella de David de la estatua de bronce de la difunta cantante Amy Winehouse durante el conflicto de Gaza. Colocaron una pegatina propalestina directamente sobre la Estrella de David, un acto ampliamente condenado como una supresión simbólica de su identidad judía.¹⁰

Los funcionarios del gobierno respondieron rápidamente. El secretario de Estado de Medio Ambiente, Steve Barclay, calificó el acto de "profundamente preocupante" y "alarmante para

⁸ Lee Harpin, "Police Officer Tells Man to Hide Star of David at Protest: 'That Star Will Set Them Off'," *The Jewish Chronicle*, 19 de febrero de 2024, <https://www.thejc.com/news/news/police-officer-tells-man-to-hide-star-of-david-at-protest-that-star-will-set-them-off-4NkUCLkqbPSIDfcuLFR1kU>.

⁹ "Police Officer Tells Jewish Man to Hide Star of David at Protest," *Campaña contra el antisemitismo*, 19 de febrero de 2024, <https://antisemitism.org/police-officer-tells-jewish-man-to-hide-star-of-david-at-protest/>.

¹⁰ Nadia Khomami, "Amy Winehouse Statue in London Vandalised with Pro-Palestinian Sticker", *The Guardian*, 13 de noviembre de 2023, <https://www.theguardian.com/music/2023/nov/13/amy-winehouse-statue-in-london-vandalised-with-pro-palestinian-sticker>.

muchos, en particular en la comunidad judía". La Policía Metropolitana abrió una investigación, y las autoridades del mercado de Camden confirmaron que la discriminación "no se toleraría"¹¹.

En este caso, el simbolismo era inequívoco: el desfigurador optó por ocultar la Estrella de David, no su rostro, su nombre ni ningún rasgo neutro de la estatua. La Estrella era el objetivo precisamente porque significaba judaísmo. Esta forma de desfiguración selectiva debe tratarse no como vandalismo a secas, sino como un incidente de odio dirigido a borrar la identidad judía de un monumento público.

Grafiti antisemita que utiliza la Estrella de David y tropos de conspiración del "11-S" (Londres, 2019)

Durante Hanukkah 2019, vándalos pintaron con aerosol múltiples Estrellas de David rojas y moradas junto al número "911" en tiendas de propiedad judía y una sinagoga en el norte de Londres. La yuxtaposición del símbolo judío con el número "911" fue ampliamente interpretada como una referencia conspirativa antisemita, ya sea vinculando a los judíos con los ataques terroristas del 11-S o aludiendo a la Kristallnacht (9 de noviembre, o 11-S en formato europeo).¹²

La Policía Metropolitana trató el incidente como un delito de odio con agravante racial. Los miembros de la comunidad judía expresaron su "conmoción y horror", y señalaron que la magnitud de las pintadas no tenía precedentes en la zona. Este ejemplo ilustra cómo, incluso cuando la Estrella de David es utilizada por los delincuentes (en lugar de ser objeto de exclusión), funciona como una herramienta de vilipendio racializado.

Imágenes de la "Estrella-esvástica" e incoherencia de la fiscalía (Cambridgeshire, 2024)

En un incidente muy preocupante ocurrido en noviembre de 2024, la policía de Cambridgeshire se negó a procesar a una persona que había enviado a una organización de estudiantes judíos una imagen de la Estrella de David superpuesta a una esvástica, con el siguiente texto: "La ironía de convertirse en lo que una vez odiaste".¹³

A pesar de la grotesca comparación de los judíos con los nazis, la policía declaró que la imagen no era "gravemente ofensiva" según el umbral legal y, en su lugar, la registró como un "incidente de odio no delictivo".

Alex Hearn, codirector de Labour Against Antisemitism, declaró: "Si colocar una esvástica - símbolo del mal y del Holocausto- contra los judíos no es gravemente ofensivo, entonces nada lo es". Hizo hincapié en el uso deliberado de la imagen del trauma del Holocausto para acosar a los judíos.

¹¹ Niamh Lynch, "Amy Winehouse Statue in Camden Vandalised amid Pro-Palestine Protest", *Jewish News*, 14 de noviembre de 2023, <https://www.jewishnews.co.uk/amy-winehouse-statue-in-camden-vandalised-amid-pro-palestine-protest>.

¹² Harriet Sherwood, "Antisemitic Graffiti Found in North London over Hanukah," *The Guardian*, 30 de diciembre de 2019, <https://www.theguardian.com/uk-news/2019/dec/30/antisemitic-graffiti-found-in-north-london-over-hanuka>

¹³ Lee Harpin, "Police Refused to Prosecute Swastika-Star of David Image Sent to Jewish Student Society," *The Jewish Chronicle*, 17 de noviembre de 2024, <https://www.thejc.com/news/news/police-refused-to-prosecute-swastika-star-of-david-image-sent-to-jewish-student-society-1Jg4raVZq9ONbRJ8ZpwvdJ>.

Este caso pone de manifiesto una peligrosa incoherencia en la forma de entender el odio contra los símbolos judíos. En otros lugares del Reino Unido, la policía detuvo a manifestantes por pancartas que combinaban cruces gamadas y Estrellas de David. Pero en Cambridgeshire, la misma imagería fue desestimada. Sin una orientación más clara y uniformidad nacional, las comunidades judías seguirán sufriendo una protección desigual.

Exclusión de símbolos judíos de espacios activistas (contexto británico, 2023-2024)

Aunque no siempre se trata de prohibiciones formales, los judíos del Reino Unido han denunciado una creciente presión para que oculten la Estrella de David al entrar en espacios progresistas o activistas, especialmente durante o después de las protestas propalestinas.

Tras los atentados del 7 de octubre perpetrados por Hamás, varios estudiantes judíos británicos afirmaron haber "escondido su Estrella de David o kipá" por miedo al acoso en el campus. Esto se hace eco del incidente de la Marcha Dyke de Chicago de 2017, en la que los manifestantes judíos fueron expulsados por llevar banderas del Orgullo adornadas con una Estrella de David blanca. Los organizadores de la marcha dijeron que el símbolo era "desencadenante" porque se parecía a la bandera israelí.¹⁴

Una manifestante, Laurel Grauer, protestó: "Llevo esta bandera desde hace diez años; refleja mi identidad judía y queer". Una activista LGBT que defendía a las mujeres escribió: "La Estrella de David es, ante todo, un símbolo judío... Retirar esas banderas muestra un profundo nivel de ignorancia, y sí, también muestra antisemitismo disfrazado de valores liberales".

Aunque ese acto tuvo lugar en Estados Unidos, el espíritu de exclusión ha cruzado el Atlántico.

La identidad judía, cuando está marcada visiblemente por la Estrella de David, se trata cada vez más como una provocación política y no como una expresión personal. La vigilancia cultural del símbolo -con el pretexto de la "seguridad"- invierte a la víctima y al agresor. Y refuerza la noción de que los judíos deben renegar de un marcador clave de su fe y de su condición de pueblo para poder pertenecer a él.

Estos estudios de casos revelan una tendencia peligrosa: el símbolo de la identidad judía está siendo objeto de supresión, desfiguración o cooptación en nombre de la conveniencia política o bajo la presión de la rabia populista. Ya sea a través de pintadas, amenazas, exclusión, o la indiferencia del Estado, cada caso de hostilidad hacia la Estrella de David no es un mero insulto simbólico, sino un mensaje: que los judíos, y la expresión visible de su identidad, ya no están seguros en la plaza pública.

Tolerar estas tendencias es retroceder, es alejarse de los principios de la democracia liberal que garantizan la libertad religiosa, la libertad de expresión y la igualdad de protección ante la ley. La siguiente sección explorará el contexto ideológico que suele acompañar a estos ataques basados en símbolos -a saber, el extremismo antisionista- y ofrecerá recomendaciones políticas detalladas para garantizar que estos actos sean reconocidos, perseguidos y disuadidos con toda la fuerza de la ley británica.

¹⁴ Haneen Zubi, "Jewish Students Say They Are Hiding Stars of David and Kippahs amid Surge in Antisemitism", *Dazed*, 31 de octubre de 2023, <https://www.dazeddigital.com/politics/article/61087/1/jewish-students-say-they-are-hiding-stars-of-david-and-kippahs-amid-antisemitism>.

La racialización del odio antijudío en el antisionismo contemporáneo

Una lectura atenta del activismo antisionista contemporáneo revela una tendencia inquietante: la fusión de la crítica política con la animadversión racial, que se manifiesta de forma más visible a través de los ataques a la Estrella de David. Aunque la crítica a la política del gobierno israelí es, y debe seguir siendo, una expresión protegida en las sociedades democráticas, el ataque generalizado a los símbolos judíos -especialmente a la Estrella de David- nos aleja de forma decisiva del ámbito de la expresión política para adentrarnos en el de la intolerancia.

No es casualidad que muchas de las manifestaciones públicas más agresivas de el antisionismo -en pancartas, grafitis y plataformas digitales- no se fija en políticos, políticas o leyes concretas, sino en un símbolo que precede en siglos al moderno Estado israelí: el Magen David. La afirmación de que la Estrella de David, en virtud de su presencia en la bandera nacional de Israel, es un emblema puramente político susceptible de profanación, es intelectualmente deshonesto e históricamente ignorante. De hecho, es un símbolo muy apreciado de la identidad judía -religiosa, cultural y nacional- que los judíos de todo el mundo llevan y exhiben con independencia de sus opiniones sobre la política israelí.

Cuando el collar con la Estrella de David de un estudiante judío provoca abucheos, o cuando se oculta sistemáticamente la Estrella de David de un monumento público, el objetivo no es una política, sino un pueblo. El mensaje que se envía es inequívoco: Los judíos, y los símbolos que los representan, no son bienvenidos.

No se trata de una preocupación abstracta. Hemos visto, sobre todo en los últimos años, cómo la retórica antisionista desciende a tropos antisemitas con alarmante facilidad. Quizá el ejemplo más grotesco de ello sea la repetida fusión visual de la Estrella de David con la cruz gamada. Las pancartas y carteles exhibidos durante las protestas en Londres y otros lugares han representado estos dos emblemas entrelazados, dando a entender que los judíos -en virtud de su asociación con Israel- son nazis modernos. Estas imágenes no son simplemente ofensivas, sino profundamente racistas. Invoca el Holocausto no para honrar a sus víctimas, sino para burlarse y vilipendiar a sus descendientes.

Tales actos caen de lleno dentro de los ejemplos proporcionados por la Definición de Trabajo del Antisemitismo de la IHRA, que el Gobierno del Reino Unido ha adoptado formalmente. Incluye, por ejemplo, el acto de "establecer comparaciones entre la política israelí contemporánea y la de los nazis" cuando se utiliza para atacar a los judíos como grupo. Cuando la Estrella de David se utiliza en este contexto -como sustituto de "el judío"- su profanación deja de ser una expresión política y se convierte en un acto de incitación.

Una tendencia paralela puede observarse en el creciente número de espacios progresistas y activistas en los que las muestras manifiestas de identidad judía son tratadas como sospechosas. El infame caso de la Marcha de Lesbianas de Chicago, en la que los participantes judíos fueron expulsados por llevar banderas arco iris con una Estrella de David, es emblemático. Allí, los organizadores de la marcha confundieron el antiguo emblema judío con el sionismo, y trataron su exhibición como intrínsecamente antagónica. No es difícil imaginar cómo podría desarrollarse un equivalente británico y, de hecho, los estudiantes judíos de las universidades del Reino Unido denuncian precisamente esto: que la presencia de la Estrella de David, ya sea en joyas o en camisetas, se interpreta a menudo como una provocación, más que como una expresión de identidad.

Esta dinámica no procede únicamente de sectores izquierdistas o islamistas. Los actores de extrema derecha llevan mucho tiempo tratando la Estrella de David como un símbolo que hay que profanar, rociándola en los muros de las sinagogas, tachándola o combinándola con lemas de odio. Teóricos de la conspiración de todas las tendencias han declarado que es "satánica" o una "marca de la bestia". Un caso reciente en Inglaterra implicaba a un candidato político que afirmaba precisamente esto. La convergencia de movimientos ideológicos dispares -islamistas, de extrema izquierda y de extrema derecha- en este único objetivo subraya su poder simbólico. Lo que se rechaza no es la política israelí. Es el pueblo judío.

Racializar a un pueblo es definirlo no por sus acciones, sino por su propio ser. Eso es precisamente lo que vemos cuando la Estrella de David es excluida, desfigurada o equiparada con el mal. No se trata de una crítica al poder. Es la calificación racial de un grupo como intocable, que no merece la presencia o la protección públicas. Bajo el disfraz de la crítica política, se repite una vez más el odio más antiguo, esta vez a través de la profanación de símbolos.

En conclusión, la campaña contra la Estrella de David no es un desacuerdo político. Es una forma de violencia simbólica, una escisión pública de la pertenencia judía. Debe reconocerse como lo que es: un delito racial y religioso, perseguido en consecuencia por la legislación británica. La sección siguiente ofrece recomendaciones políticas detalladas para garantizar que estos ataques reciban la respuesta legal y moral adecuada.

Recomendaciones políticas: Salvaguardar la Estrella de David y contrarrestar el odio antijudío en el Reino Unido

Este informe consultivo pide al Comité Selecto de Asuntos de Interior que adopte una serie de medidas políticas específicas para combatir la creciente tendencia al antisemitismo expresada a través de ataques contra la Estrella de David. Como símbolo preeminente de la identidad judía -religiosa, étnica y nacional-, la Estrella de David (Magen David) se ha convertido cada vez más en un blanco indirecto de la retórica antisionista y del odio antijudío. El informe ofrece recomendaciones detalladas para las fuerzas del orden, las políticas públicas, la educación y el apoyo comunitario para garantizar que la profanación o exclusión de este símbolo se considere un delito racial o religioso grave.

Reconocer la Estrella de David como un objetivo de odio monitoreado

- El Ministerio del Interior y los servicios policiales deben actualizar los marcos de información sobre delitos motivados por el odio para incluir la Estrella de David como indicador de motivación antisemita.
- Los informes policiales sobre incidentes deben incluir un indicador dedicado a "símbolos religiosos/étnicos atacados", con referencia específica a los símbolos judíos.
- Los ministros y los jefes de policía deben hacer declaraciones públicas claras en las que afirmen que los ataques a la Estrella de David constituyen delitos de odio racial o religioso. Como declaró el diputado Steve Barclay en 2024, desfigurar una Estrella de David es "profundamente preocupante y contrario a los valores británicos".
- Coordinación con Community Security Trust (CST) y las autoridades locales para seguir y analizar las tendencias relacionadas con este tipo de incidentes.

Formación obligatoria para la policía y las autoridades locales

- Actualizar las directrices del College of Policing para incluir estudios de casos y ejemplos de incidentes relacionados con la Estrella de David.
- Hacer hincapié en que la retirada, prohibición o desfiguración del símbolo debe registrarse como delito motivado por el odio.
- Representar escenarios de formación que incluyan manifestaciones y actos públicos para educar a los funcionarios sobre la protección de las personas judías que exhiben el símbolo.
- Dotar al personal de las autoridades locales de formación antidiscriminatoria para garantizar que no se margina a los grupos judíos en los actos autorizados por el ayuntamiento.
- Promover la colaboración con el CST y la Junta de Diputados para diseñar materiales de formación.

Empoderar a las comunidades judías para recuperar y exhibir la Estrella de David

- Conceder subvenciones para actos culturales e instalaciones artísticas que exhiban con orgullo el símbolo.
- Ampliar la financiación de la seguridad de protección para incluir las muestras simbólicas judías (por ejemplo, Estrellas de David en sinagogas, escuelas y centros comunitarios).
- Apoyar campañas nacionales como el "Día de la Solidaridad con la Estrella de David", animando a todos los británicos a llevar el símbolo en solidaridad contra el antisemitismo.
- Promover talleres educativos interreligiosos para contextualizar los símbolos judíos junto a los de otras religiones.
- Animar a las universidades a que protejan el derecho de los estudiantes judíos a mostrar abiertamente su patrimonio, mediante cartas de diversidad y campañas dirigidas por los estudiantes.

Educación y concienciación pública - Raising

- Integrar el significado histórico y el uso indebido de la Estrella de David en los módulos de los planes de estudios nacionales sobre el Holocausto y el antisemitismo.
- Poner en marcha campañas de concienciación pública que denuncien la imaginería antisemita, incluida la desfiguración moderna de la Estrella de David.
- Garantizar que la educación de los transeúntes durante la Semana de Sensibilización sobre los Delitos de Odio incluya cómo responder a los abusos dirigidos contra símbolos judíos.
- Abogar por una cobertura mediática responsable que enmarque la desfiguración o exclusión de símbolos judíos como motivada por el odio, no como "provocada".
- Establecer una moción parlamentaria que afirme la legitimidad de los símbolos judíos en los espacios públicos.

Seguimiento e investigación

- Financiar la investigación académica sobre el antisemitismo simbólico, especialmente la racialización de la identidad judía a través del vilipendio de los símbolos.

- Colaborar con grupos de reflexión y organizaciones de la sociedad civil para cartografiar las narrativas antisemitas y sus efectos sobre la capacidad de los judíos británicos para expresar su identidad.

Profanar la Estrella de David es profanar la dignidad de un pueblo. Ninguna democracia multicultural puede permitir que tales actos queden impunes. Estas recomendaciones ofrecen un plan de acción. Su adopción enviaría un mensaje claro: en Gran Bretaña, la identidad judía no es negociable, y los símbolos judíos no se prestan al odio. La Estrella de David pertenece, sin lugar a dudas, a la plaza pública de una nación que se enorgullece del pluralismo, la libertad y el Estado de derecho.

Se insta al Comité Selecto de Asuntos de Interior a que respalde estas medidas y lidere un compromiso de todos los partidos para erradicar el antisemitismo en todas sus manifestaciones, desde los eslóganes y las difamaciones hasta los símbolos asediados.